

UN ARTILLERO DE POLENDAS

Alberto Castro Villa
My EP-Historiador

En el año de 1908 egresaría de la EMCH un joven cajamarquino de veintiún años, que había elegido el arma de artillería como especialidad para su futuro profesional. Este nuevo alférez tenía por nombre Julio Cesar Guerrero Villanueva, hijo de Don Justiniano Guerrero y Doña Tomasa Villanueva. Su padre había sido un vehemente cacerista, miembro del partido constitucional y elegido para el parlamento nacional como diputado durante la etapa post Guerra del Pacifico. Don Justiniano sería quien inculcaría en este oficial desde muy pequeño, los más altos valores patrióticos además de la base cultural que lo transformarían años mas tarde en uno de los más trascendentales doctrinarios de la Guerra en la historia militar peruana y mundial, hecho que se muestra y comprueba en las aproximadamente más de 30 publicaciones entre libros, boletines, artículos y traducciones sobre temas estratégicos, técnicos e históricos militares, y que además, en la Europa de la primera y segunda década del siglo pasado dejaría en alto el nombre del Ejército del Perú, ergo, de nuestra nación.

En sus primeros años de oficial, el Alférez Guerrero sería destacado como jefe de sección a unidades de su amada arma, como fueron el Regimiento de Artillería de Montaña Nº 3 y el Grupo de artillería a pie y zapadores. El notable erudito de la historia de la artillería del Perú, entonces todavía Tte Crl EP Juan Zuloaga, quien fue su Jefe Comandante de Unidad, lo calificaría en su foja de notas anual como: "sobresaliente y con una clara inteligencia, propia de cada actividad en él". Ya vislumbraba Guerrero por entonces su capacidad intelectual y serían también esos años, donde forjaría la disciplina, tesón y moral que aplicada a sus próximas investigaciones y anotaciones décadas después, lo llevarían a producir su tan valiosa bibliografía. Además, pudo alimentar y consolidar sus conocimientos sobre el material bélico y mucho de los aspectos técnicos con que este operaba, particularidad que se fomentaba (y fomenta) entre los oficiales de artillería.

Sería, sin embargo, el año de 1911, el punto de quiebre en la carrera y en la vida de ese joven oficial de artillería, ya con el grado de Teniente. Fue elegido y designado en el mes de Julio, para ser el secretario del ya por entonces mítico Gral de Ejército Don Andrés Avelino Cáceres en la legación del Perú en los imperios alemán y austro-húngaro. El héroe peruano, representante del honor y dignidad nacional y artífice de la reconstrucción de nuestra patria post-guerra del pacífico, se encontraba en su puesto de Ministro plenipotenciario desde el 08 de mayo de ese año. A fines de 1911, en la foja de notas del Teniente, el venerable General, en su gran sabiduría, sin dar mérito alguno a quien consideraba todavía no se lo merecía, pondría la siguiente calificación: "*Hace recién cinco meses que el Teniente Guerrero sirve bajo mis órdenes, y aún no me es posible todavía emitir una opinión completa sobre sus actitudes. Sin embargo, puedo decir que descubro en él las cualidades de un excelente oficial, celoso de su profesión, dotado de una gran voluntad para el trabajo y bastante ilustrado*". Fue pues el comienzo de una relación profesional que derivaría en una mucha mayor, de enseñanza, esperanza y confianza, por un lado, y admiración, respeto y gratitud por el otro. Es en este

comienzo de su larga estadía en Europa, donde además de empezar a recoger las experiencias de Cáceres, para publicar lo que después serían sus memorias, el artillero comenzaría a destacar no solo por espíritu laboral y calidad militar, sino también por su notable y evidente deseo de absorber conocimientos. Pronto iniciaría sus estudios de Historia Militar y Ciencias Económicas en las Universidades de Berlín y Viena, y al siguiente año, al pasar a trabajar a la legación peruana en España, presencié la guerra de los Balcanes (1912-1913) publicando sus observaciones en *"La Revista Científico Militar"* de Barcelona, del cual se volvió su corresponsal. Aquí también realizaría un estudio de las instituciones militares de España, e iniciaría de esa manera lo que fue su brillante y prolífica bibliografía técnico-doctrinario-militar.

Volvería al Imperio Alemán, ya con el grado de Capitán, justo a inicios de la Primera Guerra Mundial, solicitando permiso al Comando del Ejército del Perú para participar como observador en la misma. Es así, que da inicio a su periplo en los Cuarteles Generales alemanes y austro-húngaros en los diferentes teatros de operaciones donde se desarrolló la "Gran guerra". Por entonces, ya era considerable su brillo y fama en Europa, de manera que las fábricas "Krupp" y "Skoda" lo incorporaron como su consultor y un tiempo después presentaría las primeras modificaciones al fusil máuser 1909, al que se le denominaría más adelante el "máuser peruano", además de elaborar el manual en castellano de la Ametralladora "Maxim - Schmarlosr Hocbekiss".

Toda actividad que realizaba Guerrero, era plasmada en un libro, folleto o manual. Todo libro en el idioma alemán que él consideraba sería de utilidad para los centros de formación militar de nuestro país, pacientemente era traducido y publicado en lengua castellana. Comenzaría con *"La guerra total"*, *"Mis recuerdos de la guerra"* y *"Temas tácticos"* del Mariscal Luddendorf y *"De la Guerra"* de Clausewitz.

De su propia cosecha, pronto verían la luz soberbias obras que describían y analizaban las acciones militares de la época: *"La gran maniobra imperial del ejército alemán en el otoño de 1912"*, *"Enseñanzas y deducciones de la guerra turco - balcánica"*, *"Kirkilise - Lileburgas - Chataldja"*, *"Conducción y combate de las armas combinadas"*, *"En el frente occidental"*, *"La campaña de Serbia"*, *"La campaña de Rumania"*, *"La campaña de Italia"*, *"La Guerra Mundial"* y *"Las grandes batallas de la Guerra Mundial"*.

Luego de esta primera etapa de su estadía en Europa, y de completar sus estudios en Filosofía en la Universidad de Berlín, Guerrero regresó al Perú para ponerse a órdenes nuevamente del ya Mariscal del Perú Don Andrés Avelino Cáceres, para completar lo que serían sus afamadas *"Memorias"*, cuya primera edición saldría a la venta en Alemania, a su regreso como agregado militar en ese país en 1924. El Mariscal, poco antes de su fallecimiento, lo calificaría en su foja de calificación en 1922 de la siguiente manera: *"Considero al Mayor Guerrero como uno de los oficiales mejor preparados del Ejército. En el extranjero ha hecho honor y ha sabido prestigiar a nuestra institución militar. Su labor profesional la considero de interés nacional. Es si de sentir que aún no se haya llegado a apreciar el trabajo de este jefe, y que lejos de prestarle las mayores facilidades se le opongan siempre dificultades en su camino"*.

A su retorno a Europa, por su ya merecido prestigio, fue convocado como observador de las maniobras militares del reorganizado ejército profesional alemán, la Reichswehr del general Von Seeck en 1927 y un año después, siendo agregado militar en Suiza, como

invitado de honor de las primeras maniobras del Ejército Rojo siendo en ellas el único hispano americano presente.

Continuaría en esta segunda etapa por el viejo mundo, su prolífica producción, comenzando a salir publicadas obras que como él mismo explicara: "*muestran y plantean los cambiantes desafíos en la doctrina y filosofía militar*" como "*Memorias Militares*", "*De las nuevas armas*", "*La guerra, sus batallas y sus hombres*", "*Mirajes de un soldado*" y otros más. En 1930, se produce un nuevo retorno al Perú, presentándose a trabajar al Estado Mayor General del Ejército y postulándose al Congreso Constituyente; pero las elecciones por Cajamarca son anuladas y, al estallar el "año de la barbarie" (1932), es perseguido por el gobierno del Tte Crl Luis Sanchez Cerro, quien lo pone a disposición. Es en ese año que el Ejército de Bolivia lo invita en calidad de asesor a la Guerra del Chaco, para trabajar al lado del General alemán Hans Kundt, a quien había conocido en el frente oriental europeo. Surgirán allí diversas divergencias, por las decisiones militares de Kundt, los cuales Guerrero plasmaría en sus obras "*El Chaco, la guerra boliviano - paraguaya*" y "*También estuve en el chaco*".

En aquellos días estableció una gran amistad con el General Peñaranda, la cual se prolongó durante muchos años (en 1937 escribió la biografía del militar boliviano "*Peñaranda, semblanza de un hombre ejemplar*") y quien al asumir el alto comando del ejército en campaña incorporó a Guerrero en el ejército boliviano con el grado de Coronel pudiendo participar en la victoria de *Villamontes* que detuvo el avance paraguayo. Este General saldría elegido presidente en 1940, y su más leal asesor sería el oficial del arma de artillería del Perú, ascendiéndolo al grado de Teniente General del Ejército de Bolivia en 1941 y condecorándolo con la orden del "Cóndor de los Andes". Su experiencia en dicho país finalizaría con la caída de Peñaranda a manos de un grupo de golpistas dirigidas por el pro-nazi Comandante Villarreal el 20 de diciembre de 1943 que exilió al ex - mandatario en Arequipa, ciudad a la que lo acompañó lealmente su amigo Guerrero.

Como consecuencia de esa revolución el oficial peruano vio su casa y oficina saqueadas, perdiendo todos sus bienes incluyendo los 15 manuscritos de sus próximos libros. Aún así, Guerrero, a su regreso, continuaría aumentando ya su vasta literatura militar, y dio su retiro de las actividades políticas y militares, dos de las que capaz, son de las más memorables y extraordinarias de sus publicaciones, que llevarían por título "*Guerra de Guerrillas*" y "*Belicología*". Según varios entendidos del tema, "*Guerra de Guerrillas*" (1940), sería el segundo tratado a nivel histórico militar mundial que refiere este tipo de lucha de manera doctrinaria. Contaría años más tarde, el revolucionario MIR Luis de la Puente Uceda, que esta obra, que describe en parte, la aplicación de la estrategia del Mariscal Cáceres en la Campaña de la Breña, habría sido utilizada como manual por las fuerzas de Mao Tse Tung en la China y Fidel Castro en la Sierra Maestra cubana.

"*Belicología*" publicada en 1945, sería más bien, la recolección de conocimientos sobre la Guerra, conceptos y evolución del pensamiento estratégico militar, basado ya en los hechos que se habían desarrollado durante la segunda guerra mundial.

Oficialmente, el Tte Crl de Artillería Julio Cesar Guerrero, pasaría al retiro un 11 de febrero de 1945, por "límite de edad en el cargo". En los próximos años, lejos de ser aprovechado por la institución para ejercer la docencia en sus diferentes Escuelas de

formación, fue relegado al ostracismo por cuestiones políticas y de celos profesionales. Ello hizo que uno de los más valiosos eruditos peruanos del Arte de la Guerra, busque una vida retirada, en su natal Cajamarca. Aún tendría tiempo para publicar algunas traducciones y obras más, como *"La defensa nacional y la nación organizada"*, *"Una voz ciudadana"*, *"1879 – 1883 la guerra de las ocasiones perdidas"*, *"El desastre de San Francisco y la batalla de Tarapacá"*, *"La política y la conducción de la guerra"*, *"El Estado y el Ejército"* y *"Der Staat socialismuss im Alt Perú"*, además de una inédita novela titulada *"Sayari"*.

En 1976, a los 89 años fallece en la ciudad de Pacasmayo el Tte Crl de artillería Don Julio César Guerrero Villanueva, el discípulo predilecto del Mariscal Cáceres, prácticamente en el anonimato y con la sola compañía de su dedicado sobrino Don Enrique Guerrero Corcuera. Son muy pocos en la actualidad en nuestra nación, quienes han podido revisar y reivindicar la tan vasta bibliografía de este artillero de polendas, uno de los que brilló tanto en la teoría como en la ejecución de la misma. Algunos países como Venezuela y Bolivia, han reconocido su legado, re-editando y publicando algunas de sus inéditas obras. Hecho que nos obliga a hacer lo mismo, para pagar de alguna forma, la deuda histórica que se le debe a este gran artillero, y redituvar sus tan valiosos análisis, que, sin duda, una vez conocidos y reconocidos, serán de invaluable utilidad como ejemplo y enseñanza para las generaciones actuales y futuras de oficiales de nuestro glorioso ejército.

Referencias:

Archivo General del Ejército. Legajo de personal del Oficial: Tte Crl EP Julio Cesar Guerrero Villanueva.

Datos de investigación aportados por el Dr. Fernán Altuve-Febres Lores.

Entrevista al Dr. Enrique Guerrero Corcuera, sobrino del Tte Crl EP Julio Cesar Guerrero Villanueva, en la ciudad de Cajamarca, departamento de Cajamarca.

Lazo, J.D. (1920) *"El Capitán D. Julio C. Guerrero i su interesante labor en Europa"* Imprenta Librado. Lima, Perú.

Vega, J.J. (2001) *"El Comandante Guerrero"*. Diario *"La República"* 30 de abril del 2001. Lima, Perú.